

RESEÑAS		CRÍTICA E INTERPRETACIÓN
<p>Jorge Gaitán Durán revisitado</p> <p>Jorge Gaitán Durán. <i>Un mar que se ignora</i> MAURICIO RAMÍREZ GÓMEZ Universidad de Antioquia, Medellín, 2013, 85 pp.</p> <hr/> <p>EN LA introducción a <i>Jorge Gaitán Durán. Un mar que se ignora</i>, Mauricio Ramírez Gómez dice que quiso hacer “una aproximación a la biografía y obra de Jorge Gaitán Durán”. Sin embargo, ya desde el considerable acopio bibliográfico que acompaña los nueve capítulos, además de nuevos aportes al conocimiento de uno de los autores colombianos más sobresalientes del siglo xx, destaca episodios tanto de su vida como de su obra, pensamiento, ética y estética. Y lo hace en un breve texto ágilmente narrado en el que reconoce la trayectoria vital y creativa del autor, conduce al contexto y al análisis de algunas de sus obras, incluye otras archivadas e ignoradas y se permite relacionar lo anterior con el pensamiento expresado en la correspondencia, los ensayos, el teatro y la poesía, sin dejar de tener en cuenta comentarios de diferentes lectores y críticos. Cuando el lector llega al último párrafo, tiene mayor claridad sobre la decisiva función del autor nortesantandereano en nuestra historia literaria.</p> <p>Ramírez Gómez muestra sus antecedentes como investigador y conocedor de la obra de Gaitán Durán y relaciona, como se diría en jerga de los investigadores académicos, “el estado del arte”, es decir los estudios que lo antecedieron en el trabajo que se propuso entregar. Se trata, como anuncia en la introducción, de un “ejercicio de arqueología” que logra “identificar, recuperar, reunir y presentar, sin una teoría definida, informaciones dispersas en fuentes documentales, con el propósito de facilitar la comprensión y la valoración de la vida y la obra de Jorge Gaitán Durán, sugiriendo relaciones entre ellas, y partiendo del hecho cierto de que el período creativo y la influencia del autor en la cultura coinciden con una de las épocas más truculentas de la historia del país” (p. 15).</p>	<p>Al destacar de manera particular los aportes de Pedro Gómez Valderrama con la recopilación de libros, diarios, artículos y prólogos escritos por Gaitán Durán, publicados en su conjunto por el Instituto Colombiano de Cultura (Colcultura) a mediados de la década de los setenta bajo el título de <i>Obra literaria: poesía y prosa</i>, Mauricio Ramírez Gómez también reconoce entre sus antecedentes investigativos el interés que le generaron determinados comentarios del mismo Gómez Valderrama, llevándolo a preparar por su cuenta una nueva compilación de textos que fue publicada en 2004, con la Casa de Poesía Silva, como <i>Un solo incendio por la noche. Obra crítica, literaria y periodística recuperada de Jorge Gaitán Durán</i>.</p> <p>Los nueve breves capítulos y la introducción van dando cuenta de ese proceso vital y literario en el que se relacionan la obra del autor y los comentarios de diversos escritores sobre su trayectoria intelectual, su sintonía con las ideas de Sade, Bataille o Sartre y el pensamiento europeo de posguerra, y las influencias o nexos con otros pensadores, así como su admiración por Octavio Paz y Jorge Luis Borges, entre otros.</p> <p>Como quien cumple un itinerario, en cada uno de los capítulos el lector entra en relación con la línea vital que desde la familia del autor conduce a la época que le corresponde vivir, a la violencia de medio siglo que determinó al país, los artistas e intelectuales de su generación, sus viajes a Europa, dando especial importancia al intelectual comprometido con su tiempo y que fundó en 1955 de la revista <i>Mito</i>, esa empresa cultural en la que, pudiéramos decir, recordando el editorial del primer número, “las palabras están en situación”. La biografía se cierra con la referencia al último viaje a París, al significado de su muerte y al vacío que dejó en la cultura colombiana. No deja de destacarse la pertenencia de Gaitán Durán a ese mundo familiar en el que la educación se valora por encima de todo y en el que los privilegios económicos no solo le permitieron viajar sino dedicarse al cultivo de sus ideas, asumiendo el “compromiso de su generación con la formación de una nueva conciencia ética en Colombia” (p. 65) y conservando “su determina-</p>	<p>ción para asumir la creación como problema ético, no simplemente estético” (p. 70). Fascinado con el pensamiento de su autor y como contraste, Ramírez Gómez pone sobre el tapete la distorsión del juicio frente a las cualidades éticas y estéticas de las obras artísticas en autores que evaden “los dilemas que les impone cada época” (p. 70), resaltando el cambio de intereses de muchos escritores actuales, e invita a reflexionar sobre las industrias creativas de hoy, mucho más preocupadas por el “beneficio comercial” que por la verdadera creación comprometida ética y estéticamente con su tiempo.</p> <p>Entre tantos episodios interesantes, se cuenta que personajes como el artista plástico y escultor Eduardo Ramírez Villamizar, uno de aquellos jóvenes provincianos que querían ir más allá de lo local radicándose inicialmente en Bogotá como “estación de paso en el camino que llevaba a Europa” (p. 23), vinculan a Gaitán Durán con exposiciones artísticas que lo llevan a conocer a Guillermo Wiedemann, Alejandro Obregón, Edgar Negret, Enrique Grau, Lucy Tejada, Antonio Valencia y Hernando Tejada, y a escribir comentarios críticos para varios periódicos y revistas sobre sus obras. También se da importancia a los cafés bogotanos, considerados sitios más o menos cosmopolitas que facilitaban el encuentro y el intercambio de noticias sobre el acontecer cultural y los autores y obras de moda, entre escritores y artistas nacionales y de otras latitudes. Y refiriéndose a las tertulias promovidas por Gaitán Durán en algunos de estos cafés, Ramírez no deja de recordar la presencia de Hernando Téllez, Fernando Arbeláez, Rogelio Echavarría, León de Greiff y otros, aunque olvida a algunos artistas del medio del teatro, entre ellos Paco Barrero, uno de los pioneros en la formación de actores y quien posteriormente fuera vinculado por el mismo Gaitán Durán a la Casa de la Cultura de Cúcuta, entonces bajo su dirección. Estas relaciones y estos encuentros que se daban desde la década de los cuarenta llevaron a Gaitán Durán a confrontar la tradición del país y a afianzar su idea de compromiso, que esta biografía destaca al referirse al artículo “Una nueva conciencia ética”, publicado en 1949 en el suplemento cultural de <i>El Tiempo</i>.</p>

CRÍTICA E INTERPRETACIÓN		RESEÑAS
<p>Y así como el biógrafo entra en el mundo de la cultura y la creación del autor a quien sigue sus pasos, también va detrás de sus inquietudes políticas en 1948 y los días finales de Jorge Eliécer Gaitán; de su viaje a París en 1950, cuando podría conocer o encontrar a pensadores como Camus, Sartre, Merleau-Ponty, Maurois, Beauvoir, y a latinoamericanos que harían “parte de la cotidianidad parisina” (p. 33). Sabremos de su viaje a Varsovia, donde asistiría al II Congreso Mundial de los Partidarios de la Paz, y luego a China, Mongolia y la Unión Soviética. Tendremos conocimiento de cómo le afectaban las noticias sobre la violencia desatada en Colombia, de su intercambio en Europa con escritores españoles y latinoamericanos, de su toma de conciencia de “que no podía conformarse solamente con ser escritor, sino que debía cuestionar, discutir, incidir, dar ejemplo, legitimarse a sí mismo y a su obra, haciendo que esta correspondiera a su comportamiento cotidiano” (p. 36), y de la gestación de la revista <i>Mito</i> luego de una reunión en Madrid con Eduardo Cote Lamus y Hernando Valencia Goelkel, cuando acordaron que esta seguiría el rumbo trazado por Sartre en <i>Les Temps Modernes</i>.</p> <p>Es claro lo mucho que estas páginas aportan a quien conozca la obra de Gaitán Durán o a quien se inicie en su lectura. Y aunque es poco lo que se dice acerca de la obra y el pensamiento de sus compañeros de generación —Cote Lamus o Álvaro Mutis por ejemplo—, es valiosa esta biografía intelectual del autor que “quería incidir en la transformación cultural del país” (p. 54) y que incursionó, además, en la docencia universitaria, el periodismo, la industria editorial, el cine y la radiodifusión.</p> <p style="text-align: right;">Luz Mary Giraldo</p>		